

tras él la muchedumbre  
del reluciente coro  
su luz va repartiendo y su tesoro:

13. ¿Quién es el que esto mira,  
y precia la bajeza de la tierra,  
y no gime y suspira  
por romper (1) lo que encierra  
el alma, y de estos bienes la destierra?
14. Aquí vive el contento,  
aquí reina la paz; aquí asentado  
en rico y alto asiento  
está el amor sagrado  
de honra (2) y de deleites rodeado.
15. Inmensa hermosura  
aquí se muestra toda; y resplandece  
clarísima luz pura,  
que jamás anochece;  
eterna primavera aquí florece,
16. ¡Oh campos verdaderos!  
¡oh prados con verdad frescos y amenos!  
¡riquísimos mineros!  
¡Oh deleitosos senos!  
¡repuestos (3) valles de mil bienes llenos!

## ODA XIII.

## LAS SIRENAS A CHERINTO.

1. No te engañe el dorado  
vaso, ni de la puesta á el (4) bebedero  
sabrosa miel cebado:  
dentro el (5) pecho ligero,  
Cherinto, no traspases el postrero
2. Asensio. (6) Ten dudosa

(1) Imp. y rompe. (2) Imp. de glorias.  
(3) Ms. de Al. recuestos.  
(4) Imp. y ms. el: mas no se entiende sin añadir la a.  
(5) Imp. al. (6) Imp. Asensio, ten.

la mano liberal, que esa azucena,  
esa purpúrea rosa  
que el sentido enajena,  
tocada pasa al alma y la envenena.

3. Retira el pié, que asconde  
sierpe mortal el prado, aunque florido  
los ojos roba, á donde  
florece (1) más metido  
el engañoso lazo está escondido (2).
4. Pasó tu primavera,  
ya la madura edad te pide el fruto  
de gloria verdadera;  
ay! pon del cieno bruto  
los pasos en lugar firme y enjuto.
5. Antes que la engañososa  
Circe del corazón apoderada  
con copa ponzoñosa  
el alma transformada  
te ayunte (3) nueva fiera á su manada.
6. No es dado al que allí asienta,  
si ya el cielo dichoso no le mira,  
huir la torpe afrenta;  
ó arde oso en ira,  
ó hecho jabalí, gime y suspira.
7. No fies en viveza (4),  
atiende al sabio Rey Solimitano,  
no valé fortaleza  
que al vencedor Gazano  
condujo á triste fin, femenil mano.
8. Imita (5) al alto griego  
que sabio no aplicó la noble entena  
al enemigo ruego  
de la falsa (6) Sirena,  
por dó por siglos mil su fama suena.
9. Decía conmoviendo

(1) Imp. aplace. (4) Al. braveza.  
(2) Imp. y tendido. (5) Imp. Junta.  
(3) Imp. junte. (6) Imp. blanda.

el aire en dulce son: La vela inclina  
que del viento huyendo  
por los mares (1) camina,  
Ulises, de los griegos luz divina.

10. Allega (2), y da reposo  
al inmortal cuidado, y entretanto  
conocerás curioso  
mil historias que canto,  
que todo navegante hace otro tanto.
11. (3) Todos de su camino  
tuercen á nuestra voz, y satisfecho  
con el cantar divino  
el deseoso pecho,  
á sus tierras se van con más provecho.
12. Que todo lo sabemos  
cuanto contiene el suelo, y la reñida  
guerra te contarémos (4)  
de Troya, y su caída  
por Grecia y por los dioses destruida.
13. Así falsa cantaba  
ardiendo en crueldad; mas el prudente  
el camino atajaba (5)  
á la voz en su gente  
con la aplicada cera sabiamente.
14. Si á ti se presentare,  
los ojos sabio cierra, firme atapa  
la oreja, si llamare;  
si prendiere la capa,  
huye, que solo aquel que huye escapa.

(1) Imp. *aires*.

(2) Al. *inclina*.

(3) Esta estrofa que traen los MSS. que se citan en el prólogo, y falta en el imp., es necesaria para completar el canto de las Sirenas, que es traducido del libro 12 de la Odisea.

(4) Imp. *cantarémos*.

(5) A la voz atajaba = el camino en su gente = con la aplicada cera suavemente.

## ODA XIV.

Á UN JUEZ AVARO.

1. Aunque en ricos montones  
levantes el cautivo inútil oro;  
y aunque tus posesiones  
mejores con ajeno daño y lloro;
2. Y aunque cruel tirano  
oprimas la verdad; y tu avaricia  
cerrada (1) en nombre vano  
conviertan en compra y venta la justicia;
3. Y aunque engañes los ojos  
del mundo á quien adoras; no por tanto  
no nacerán abrojos  
agudos en tu alma ni el espanto:
4. No velará en tu lecho;  
ni huirás (2) la cuita, la agonía  
del (3) último despecho;  
ni la esperanza buena en compañía
5. Del gozo tus umbrales  
penetrará iamás, ni la Megera  
con llamas infernales  
con serpentino azote la alta y fiera
6. Y diestra mano armada,  
saldrá de tu aposento sola una hora;  
ay! (4) ni tendrás clavada  
la rueda, aunque más puedas, voladora
7. Del tiempo hambriento y crudo,  
que viene con la muerte conjurado,  
á dejarte desnudo  
del oro y cuanto tienes más amado;  
y quedarás sumido  
en males no finibles, y en olvido.

(1) Imp. *vestida*.

(3) Imp. *el*.

(2) Imp. *escucharás*.

(4) Imp. *y ni*.

## ODA XV.

AL APARTAMIENTO (1).

1. ¡Oh ya seguro puerto  
de mi tan luengo error! ¡oh deseado  
para reparo cierto  
del grave mal pasado,  
reposo alegre, dulce, descansado (2)!
2. Techo pajizo á donde  
jamás hizo morada el enemigo  
cuidado, ni se esconde  
envidia en rostro amigo,  
ni voz perjura, ni mortal testigo:
3. Sierra que vas al cielo  
altísima, y que gozas del sosiego  
que no conoce el suelo,  
á donde el vulgo ciego  
ama el morir ardiendo en vivo fuego:
4. Recíbeme en tu cumbre,  
recíbeme que huyo perseguido  
la errada muchedumbre,  
el trabajo (3) perdido,  
la falsa paz, el mal no merecido.
5. Y dó está más sereno  
el aire me coloca, mientras curo  
los daños del veneno  
que bebí mal seguro,  
mientras el mancillado pecho apuro.
6. Mientras que poco á poco  
borro de la memoria cuanto impreso  
dejó allí el vivir loco  
por todo su proceso  
vario entre gozo vano, y casi avieso.
7. En ti, casi desnudo

(1) En los mejores mss. *Descanso después de tempestad.*(2) *Imp. reposado.*(3) *Imp. el trabajar.*

- de este corporal velo, y de la asida  
costumbre roto el nudo,  
traspasaré la vida  
en gozo, en paz, en luz no corrompida (1).
8. De ti en el mar sujeto  
con lastima los ojos inclinando,  
contemplaré el aprieto  
del miserable bando,  
que las saladas olas va cortando.
  9. El uno que surgía  
alegre ya en el puerto, salteado  
de bravo soplo, guía  
en alto mar lanzado  
apenas el navío desarmado.
  10. El otro en la cubierta  
peña rompe la nave, que al momento  
el hondo pide abierta;  
al otro calma el viento;  
otro en las bajas sirtes hace asiento.
  11. A otros roba el claro  
día, y el corazón el aguacero;  
ofrecen al avaro  
Neptuno su dinero;  
otro nadando huye el morir fiero.
  12. Esfuerza, opone (2) el pecho:  
mas ¿cómo será parte un afligido  
que va, el leño deshecho,  
de flaca tabla asido  
contra un abismo inmenso embravecido?
  13. ¡Ay otra vez y ciento  
otras, seguro puerto deseado!  
no me falte tu asiento,  
y falte cuanto amado,  
cuanto del ciego error (3) es codiciado.

(1) *Al. conocida.*(3) *Imp. amor.*(2) *Jov. ó pone.*

## ODA XVI.

## MORADA DEL CIELO (1).

1. Alma región luciente,  
prado de bien andanza, que ni al hielo  
ni con el rayo ardiente  
falleces, fértil suelo  
productor eterno de consuelo:
2. De púrpura y de nieve  
florida la cabeza coronado,  
á dulces pastos mueve  
sin honda ni cayado,  
el buen Pastor en ti su hato amado.
3. El va, y en pos dichosas  
le siguen sus ovejas, dó las paze  
con inmortales rosas,  
con flor que siempre nace,  
y cuanto más se goza más renace.
4. Ya (2) dentro á la montaña  
del alto bien las guía; ya en la vena  
del gozo fiel las baña,  
y les da mesa llena,  
pastor y pasto él solo, y suerte buena.
5. Y de su esfera cuando  
la cumbre toca altísimo subido  
el sol, él sesteando  
de su hato ceñido  
con dulce son deleita el santo oido.
6. Toca el rabel sonoro,  
y el inmortal dulzor al alma pasa,  
con que envilece el oro,  
y ardiendo se traspasa  
y lanza en aquel bien libre de tasa.
7. ¡Oh son, oh voz! siquiera  
pequeña parte alguna descendiese

(1) Imp. De la vida del cielo.

(2) Imp. y dentro.

- en mi sentido, y fuera  
de sí el alma pusiese  
y toda en ti, ¡oh amor, la convirtiese!
8. Conocería dónde  
sesteas, dulce Esposo, y desatada  
de esta prisión á donde  
padece, á tu manada  
junta, no ya andará perdida, errada (1).

## ODA XVII.

## EN LA ASCENSIÓN.

1. ¡Y dejas, Pastor santo,  
tu grey en este valle hondo, oscuro,  
con soledad y llanto,  
y tú rompiendo el puro  
aire, te vas al inmortal seguro!
2. ¿Los antes bien hadados,  
y los agora tristes y afligidos,  
á tus pechos criados,  
de Ti desposeidos,  
á dó convertirán ya sus sentidos?
3. ¿Qué mirarán los ojos  
que vieron de tu rostro la hermosura,  
que no les sea enojos?  
quien oyó tu dulzura,  
¿qué no tendrá por sordo y desventura?
4. ¿Aqueste mar turbado  
quién le pondrá ya freno? quién concierto  
al viento fiero airado?  
estando tú encubierto,  
¿qué norte guiará la nave al puerto?
5. ¡Ay! nube envidiosa  
aun de este breve gozo ¿qué te aquejas?  
¿dó vuelas presurosa?

(1) Imp. Viviré junta sin vagar errada.

¡cuán rica tú te alejas!  
¡cuán pobres y cuán ciegos ¡ay! nos dejas (1)!

## ODA XVIII.

A SANTIAGO.

1. Las selvas conmoviera,  
las fieras alimañas como Orfeo,  
si ya mi canto fuera  
igual á mi deseo  
cantando el nombre santo Zebedeo.
2. Y fueran sus hazañas  
por mí con voz eterna celebradas,  
por quien son las Españas  
del yugo desatadas  
del bárbaro furor, y libertadas
3. Y aquella nao dichosa,

(1) En el manuscrito de Fuentelsol se añaden á estas cinco estrofas las cuatro siguientes:

Tú llevas el tesoro  
que sólo á nuestra vida enriquecía,  
que desterraba el lloro,  
que nos resplandecía  
mil veces más que el puro y claro día.  
¿Qué lazo de diamante  
(¡Ay alma!) te detiene y encadena  
á no seguir tu amante?  
¡Ay! rompe y sal de pena,  
colócate ya libre en luz serena.  
¿Qué temes la salida?  
¿Podrá el terreno amor más que la ausencia  
de tu querer y vida?  
Sin cuerpo no es violencia  
vivir, mas es sin Cristo y su presencia.  
Dulce Señor y amigo,  
dulce padre y hermano, dulce esposo,  
en pos de Ti yo sigo  
ó puesto en tenebroso,  
ó puesto en lugar claro y glorioso.

- de al (1) cielo esclarecer merecedora,  
que joya tan preciosa  
nos trajo, fuera agora  
contada del que en Scitia y Cairo mora.
4. Osa el cruel tirano  
ensangrentar en ti su injusta espada:  
no fué consejo humano,  
estábate (2) ordenada  
la primera corona y consagrada.
  5. (3) Asaz de bien cumpliste  
lo que por ti fué á Cristo prometido,  
del su cáliz bebiste,  
apénas que subido  
le viste al cielo ya de ti partido.
  6. No sufre larga ausencia,  
no sufre, no, el amor que es verdadero;  
la muerte y su inclemencia  
tiene por muy ligero (4)  
medio, por ver al dulce compañero.
  7. (5) ¡Oh viva fe constante!  
¡oh verdadero pecho, amor crecido!  
un punto de su amante  
no vive dividido,  
síguele por los pasos que había ido.
  8. Cual suele el fiel sirviente  
si en el camino (6) su amo le ha dejado,  
que haciendo prestamente  
lo que le fué mandado,  
vuelve corriendo (7) al amo ya alejado.

(1) Imp. *el*. (2) Imp. *estaba á ti*.

(3) Esta estrofa se lee así en el impreso:

*La fe que á Cristo diste  
con presta diligencia has ya cumplido...  
al cielo retornó de ti partido.*

(4) Otro, *por lisonjero*.

(5) Falta en el impreso esta estrofa.

(6) Imp. *si en medio la jornada le han dejado*.

(7) Imp. *torna buscando*.